



ABANS D'ARA

PECES HISTÒRIQUES TRIADES PER JOSEP MARIA CASASÚS

CATEDRÀTIC EMÈRIT DE LA UPF I MEMBRE DE L'IEC

Ràfols-Casamada, al otro lado del espejo

Ràfols-Casamada fue en sus años de formación un pintor de figuras, de interiores teñidos por una luz que recortaba las formas y establecía una atmósfera tensa. Había desconfiado siempre de las jerarquías y las grandilocuencias, de modo que se propuso cantar lo nimio y lo cotidiano, la aleatoria poesía de las cosas sencillas, inesperadas. En la dimensión reducida del entorno humano, de su entorno propio íntimo, donde la ironía era subversión, creyó que podría hallar la clave de sus interrogaciones. Cuando empezó a pintar tenía veinte años y ni siquiera su juventud, que nada había visto, que carecía, por tanto, de puntos de comparación y referencia, pudo sustraerle al sopor de un ambiente en el que no pasaba nada. En los años cuarenta la guerra civil había exiliado toda una vanguardia cultural y en Barcelona los días se sucedían iguales unos a otros, sin espectáculos, sin actividades, sin exposiciones, sin prensa, sin

libros. Los primeros pasos artísticos de Ràfols se movieron en el círculo de Rafael Benet, lo cual equivale a decir que se formó en un ambiente postimpresionista que analizaba la esencia de la forma al modo de Cézanne y la coloreaba de tonos violentos, verde y violeta de preferencia. En la temática jamás se olvidaba al hombre, al catalán, de modo que incluso en el paisaje se le hacía referencia; [...] Era aquella temática la de una Cataluña mansa, de suave paisaje y de interiores con balcón y labor de ganchillo, apagado recuerdo de lo que ha-

De la crítica de Maria Lluïsa Borràs (Barcelona, 1931 - Palafrugell, 2010), a *Destino* (22-IV-1972), sobre l'exposició que el 1972 la Galeria Adrià va dedicar als primers anys d'Albert Ràfols-Casamada (Barcelona, 1923-2009).
 Fins al 17 de juliol la Fundació Vila Casas exhibeix a Can Framis (Barcelona) quaranta obres que el mateix artista considerava de referència.



bía sido ambicioso "noucentisme". Allí, en la sobrina de Rafael Benet, Ràfols hallaría a la compañera de su vida: María Girona, nombre suficientemente célebre de nuestra pintura. [...] Luego comenzó a incorporar collages -fotos, recortes de prensa, tablas, cristal, elementos insólitos....-, pero siempre dentro de un rigor plástico, guiado por su extrema sensibilidad de pintor. [...] Siguiendo a Sartre, creo que la vida y la obra de un hombre quedan preñadas en sus primeros años de formación, por sus primeras experiencias, su ambiente primero. Ello me ha sorprendido, una vez más, por su validez viendo esta gran exposición de Ràfols-Casamada, porque en ella he descubierto, recuperada, aquella íntima tensión del ambiente oprimido de sus comienzos. He descubierto como una reivindicación de las pequeñas cosas entrañables. [...]

Maria Lluïsa Borràs 1972